



MUSEO DE LA CIUDAD DE ANTEQUERA

El Antiguo Egipto

La Colección Blanco Caro de la Real Academia de Córdoba

Del 14 de noviembre de 2024 al 12 de enero de 2025

MUSEO DE LA CIUDAD DE ANTEQUERA

El Antiguo Egipto

La Colección Blanco Caro de la Real Academia de Córdoba

Del 14 de noviembre de 2024 al 12 de enero de 2025

COMISARIADO:

José Escalante Jiménez

ORGANIZA:

Excmo. Ayuntamiento de Antequera. Museo de la Ciudad de Antequera. (MVCA)

COLABORA:

Museo Arqueológico Provincial de Córdoba
Real Academia de Córdoba

TEXTOS:

José Escudero Aranda
José María Palencia Cerezo

FOTOGRAFÍAS:

Juan Manuel Ortiz Tortosa

CONSERVACIÓN:

Siranús Hamparzoumian Marín

MONTAJE DE MATERIALES:

María del Carmen López Partida
Juan Manuel Ortiz Tortosa

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Rafael A. Gallardo Montiel

IMPRESIÓN:

Imprenta Las Descalzas

TRANSPORTE:

Ignacio Domínguez Rosetón

MATERIALES:

Luis Arcas Perea

SEGUROS:

Helvetia

Impreso en Andalucía - España

© De los textos, sus autores

© De las fotografías e imágenes, sus autores, y Museo de la Ciudad de Antequera. MVCA

El Antiguo Egipto

La Colección Blanco Caro de la Real Academia de Córdoba

LA COLECCIÓN BLANCO CARO

Don Rafael Blanco Caro (Córdoba, 1900-1979) reunió a lo largo de su vida una colección de objetos procedentes del antiguo Egipto, donde había trabajado como jefe de excavaciones en cuatro campañas, bajo las órdenes del catedrático de arqueología egipcia Ahmed Fakry con ocasión de la gran campaña mundial por la salvación de las zonas que quedarían inundadas tras la construcción de la presa de Asuán. Catedrático de la Real Academia de Córdoba desde 1924, su interés siempre fue que su colección arqueológica quedase para su ciudad natal. La donación quedó formalizada por su viuda, Doña María Martínez, el año 2013.

Las piezas reunidas en la colección pertenecen a diversas temáticas, esencialmente relacionadas con las creencias religiosas, prácticas funerarias y actividades de la vida cotidiana, siendo el pequeño formato el más abundante. Todas presentan una datación y cronología anteriores a la época helenística, centrando la selección en los objetos que representan la milenaria cultura egipcia antigua.

RAFAEL BLANCO CARO (CÓRDOBA, 1900- MADRID, 1979): UN RECONOCIDO EGIPTÓLOGO DE RAÍCES CORDOBESAS.

José María Palencia Cerezo
Bibliotecario de la Real Academia de Córdoba

Pocos datos se conocen de la biografía de Rafael Blanco Caro, que no sean las noticias que don José Valverde Madrid recopiló de su viuda y publicó en el Boletín de la Real Academia de Córdoba en 1994.¹ A todas ellas podemos añadir nosotros en esta ocasión las relativas a su ascendencia familiar, hasta ahora no conocidas, y no menos importantes, ya que nuestro biografiado era nieto de Rafael Blanco Criado (Córdoba, 1823 - 1900), farmacéutico cordobés que tuvo su farmacia en la Judería, frente a la Puerta el Perdón de la Mezquita-Catedral, donde tenía su domicilio en el número 40 de la calle entonces nombrada con esa denominación, en el que residía con su esposa María Luisa Belmonte Cárdenas y sus hijos.

Blanco Criado estudió Filosofía en el Seminario de San Pedro de Córdoba y luego pasó a Sevilla con el fin de estudiar bachillerato. De Sevilla pasó a Madrid para cursar la carrera de Farmacia, licenciándose en dicha Facultad, comenzando a ejercer la profesión, en Córdoba, en 1850. Fue hombre de una amplia inquietud intelectual, propenso a las humanidades. Escribió poesía y asuntos relacionados con el patrimonio histórico-artístico cordobés, llegando a ser miembro en algún momento de su Comisión de Monumentos, donde se codeó con lo más florido de la intelectualidad cordobesa de la segunda mitad del siglo, como Francisco de Borja Pavón, o Rafael Romero Barros.

1. Valverde Madrid, José: "Biografía de Rafael Blanco Caro". *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, Córdoba, 127, 1994, pp.489-495.

Dichas aficiones le granjearon los títulos de Arcade de Roma, correspondiente de la madrileña Real Academia de San Fernando y académico de número de la de Córdoba. Se le concedió Cruz de Beneficencia de tercera clase por los servicios prestados en las epidemias de 1854 y 1855, y por sus destellos en el campo de la poesía, que publicó en distintos periódicos del momento, la ciudad le dedicó una calle.

Dicha afición a las humanidades fue recogida por su primogénito Marcos Rafael Blanco Belmonte (Córdoba, 1871- Madrid, 1936), que destacó ampliamente en el campo de la poesía desde Madrid, ciudad a la que se marchó a vivir poco después de haber contraído matrimonio con Concepción Caro de León el 7 de diciembre de 1899, y haber tenido a su primogénito. Pese a que también cursó estudios de Farmacia en Madrid y Granada, Blanco Belmonte se dedicó toda su vida a su vocación literaria, sin duda temprana, pues ya en 1885 su firma aparecía en el *Almanaque del Diario de Córdoba*. En 1896 era redactor del periódico cordobés *La Unión*.

Ya en Madrid, Blanco Belmonte fue redactor del periódico *El Español* y de la revista *La Ilustración Española y Americana*, colaborando frecuentemente en otros semanarios ilustrados, como *Blanco y Negro*, *La Correspondencia de España*, *La Lidia*, o *El Gato Negro*. Llegó a ser miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid y, a lo largo de su vida realizó traducciones al castellano de obras francesas e inglesas, idiomas que dominaba. Su obra poética se centró siempre en los menos afortunados, ya fuesen los niños, como en su poemario *Aves sin nido* – con prólogo de Manuel Reina, y cuyo dibujo original de la portada, de Palao, conserva la Real Academia de Córdoba –, o en los cuentos *Almas de niños*, ambos de 1902; o los trabajadores, como sucede en *La vida humilde*, de 1906. Aunque se le ha considerado un poeta social, Blanco Belmonte es más bien un poeta de los ideales cristianos volcados hacia los oprimidos, oscilando entre el sentimentalismo y

una verdadera afirmación de la humildad y el trabajo como valores sociales primordiales.

De todo ese bagaje espiritual e intelectual se nutrió nuestro arqueólogo, Rafael Blanco Caro, al que la rama que verdaderamente le daría de comer fue la literatura. Desde muy pequeñito en Madrid, estudió bachiller en el Colegio de los jesuitas de Areneros, y consiguió ser pensionado por la Facultad de Filosofía y letras de la calle de San Bernardo, donde recibió educación de los más prestigiosos intelectuales del momento, como Andrés Ovejero, García Morente, Besteiro, Cejador, Gómez Moreno y Claudio Sánchez Albornoz. Allí también entró en contacto con la rama de la arqueología a través de sus maestros, como Antonio Vives y Escudero (Madrid, 1859-1925), y particularmente de José Ramón Mélida Alinari (1856-1933), que llegaría a ser su impulsor, amigo y maestro, a partir de unos cursillos de la especialidad impartidos en Mérida.

Realizó su servicio militar en Madrid, en el Cuerpo de Lanceros de la Reina y Húsares de la Princesa, y obtuvo cátedra para enseñar literatura en distintos institutos de España, como Manresa, Zafra, Tarancón, para recabar finalmente en el Lope de Vega de Madrid como profesor adjunto numerario, donde llegaría a jubilarse, ostentando diversos cargos en él, bien como secretario, o jefe de estudios. En 1938 se casó con María Martínez, compañera y profesora de la asignatura de francés en el mismo instituto.

Una vez terminada la contienda fratricida española y estabilizada su vida, se dedicó a estudiar arqueología, que era su pasión, haciendo un curso de etrusco en la Universidad de Perugia. Vuelto a España, participó con Juan Maluquer de Motes Nicolau (Barcelona, 1915 - Artesa de Segre, Lérida, 1988), conocido historiador y arqueólogo especialista en Prehistoria y Edad Antigua, y particularmente en civilización tartésica, en unas excavaciones en Navarra.

Acompañó también a Martín Almagro Basch (Tramacastilla, 1911-Madrid, 1984) en sus excavaciones en Ampurias y obtuvo becas para estudiar las antigüedades egipcias en Francia, Bélgica e Inglaterra, pasando más tarde a Egipto, donde trabajó al lado del catedrático Ahmet Fakry (Gobernación de Faiyum, 1905 - París, 1973), gran descubridor de las antigüedades egipcias.

En Londres colaboró con el afamado arqueólogo egipcio Ernest Alfred Thompson Wallis Budge (Bodmin, Cornualles, 1857-Londres, 1934), que había trabajado para el Museo Británico a partir de 1883. Con él profundizó en la egiptología, y se dice que fue quien le ayudó en su primera publicación, en 1924, que le hizo famoso: *Un recuerdo del último faraón en el Museo del Prado (Notas epigráficas y arqueológicas)*, relativa a una estatua egipcia que se conservaba entonces en el Museo del Prado, pasando luego al Museo Arqueológico Nacional, de la que llegó a descifrar sus inscripciones. Ese mismo año publicó también un trabajo titulado *NECTANEBO I (estudio de escultura)*, que lo consagró como egiptólogo español de importancia.²

A partir de ahí, le llovieron varios encargos relativos a la especialidad. Así, sabemos que, en 1928, se encontraba en Manresa (Barcelona), regentando una cátedra de su nuevo instituto y catalogando los objetos egipcios del Museo Catedralicio de Vich, entonces instalado en su Palacio Episcopal.

Al iniciarse en Egipto la construcción de la presa de Asuán y participar en ello el Estado español, fue llamado a colaborar como director de excavaciones, estando al frente de cuatro campañas en pleno desierto del Sudán y también en la Nubia egipcia, donde llegó a salvar varios

2. Hemos obtenido noticias sobre sus antecedentes familiares y las publicaciones de este momento través de los siguientes artículos aparecidos en el periódico *La Voz* de Córdoba: Rey, José María: “Un recuerdo del último faraón. R Blanco Caro”, 1 de abril de 1924; Rodorín: “Libros nuevos”, 4 de abril de 1924 y Anónimo: “La labor sabia de un joven cordobés”, 14 de febrero de 1928.

monumentos y mandar importantes piezas al Museo Arqueológico Nacional.

Así, en las campañas de 1961 a 1964, dirigidas por él, excavó en la Nubia sudanesa, entre las zonas de Mirmad y Nag Sakoli. En 1962, en ese mismo territorio los profesores Pellicer y Presedo, excavaron en una interesante necrópolis de grupo C de Nubia, y en este mismo año, también se actuó en las necrópolis meióticas de Nag Gamús, Masmás, Nag shayeg, Nag el Arab y Argin. También durante estos años, él llamado “Comité español”, del que él formaba parte, bajo la dirección del Dr. Presedo, obtuvo la concesión para excavar en los yacimientos de las islas de Kasr Ico y Abk Anarti, en el Sudán. La primera de una serie de concesiones posteriores, será la fortaleza de Sheik Daud, en las proximidades de Tumas, en la Nubia egipcia.³

En este ambiente, es fácil suponer el origen de su colección egipcia, en un momento en que era muy fácil extraer material de las excavaciones de manera clandestina, o simplemente comprarlo a los numerosos traficantes que se lucraban de ello. En este sentido, su actuación en las excavaciones españolas en Egipto no siempre estuvo limpia, o mejor, realizada con la debida corrección metodológica, ya que, según Alfredo Mederos, profesor de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Madrid, en un artículo publicado en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (número 43, 2017), refiere que, en la intervención de 1962-63, otro de los integrantes de la expedición, Manuel Pellicer, se negó a que *“llevase una dirección de campo porque en la campaña precedente había mezclado los ajuares de las tumbas de la necrópolis”*, al unificarlos por tipo de material en vez de agruparlos por conjuntos cerrados de tumbas.

3. Zurinaga Fernández-Toribio, Salomé: “España en la Campaña de Salvamento de la Unesco en Nubia 1960-1972”, Jaén: Universidad, 2020.

Sea como fuere, por todos es reconocido que, en 1970, gracias a él, se le regaló a España el Templo de Debod, que no sin penas y polémicas de distinta índole, consiguió que se trasladara piedra a piedra e instalará en el centro de Madrid, en el antiguo Cuartel de la Montaña del Príncipe Pío, asignándose su cuidado y conservación al Ayuntamiento de Madrid.

Dicho templo se encontraba situado en la Nubia egipcia, a unos 15 kilómetros al sur de la isla de Filé. En 1960, se había decidido que fuese el primero de los templos en desmontarse, pues era el más amenazado por las crecidas de las aguas de la presa de Asuán. En 1961, todos sus bloques se desmontaron y fueron trasladados a la isla de Elefantina, permaneciendo allí, hasta 1970, año en el que fue traslado definitivamente a España. Esta fue quizá su mayor gloria, y tal vez la última en el campo de lo que fue su pasión, ya que murió el 13 de abril de 1979, a los ochenta y ocho años.

Rafael Blanco Caro siempre se sintió cordobés, por eso fue su deseo que su colección de antigüedades egipcias reposase en Córdoba, siendo su viuda, María Martínez, quién, poco después, para cumplir su voluntad, la donó a su Real Academia, constituyendo y apartado muy significativo y singular dentro del conjunto de bienes artísticos que la misma atesora. De esta suerte, fue catalogada en 1998 por egiptólogos de diferentes universidades españolas, bajo la coordinación de Esther Pons, conservadora del Museo Arqueológico Nacional.

Pero su instalación en la sede de la Academia cordobesa no siempre pudo ser la idónea, sufriendo diferentes avatares, incluido un robo, en parte luego frustrado por la policía, que pudo recuperar buena parte de las piezas. Por esas y otras razones, la Junta Rectora de 2013 decidió que lo mejor de la misma se depositase en el Museo Arqueológico de Córdoba.





Exposición





LA VIDA COTIDIANA Y LOS OBJETOS DE LA VIDA DOMÉSTICA

No hay demasiadas piezas en la colección relacionadas con la vida cotidiana de los antiguos egipcios, aunque entre ellas se encuentran algunas de las más interesantes, como las paletas predinásticas para la preparación de cosméticos y los recipientes de fayenza.

En la colección existe un corto número de piezas que se vinculan funcionalmente a los ajuares domésticos. Destacan las magníficas piezas de fayenza, con vidriado intensamente azul: un cuenco, como los representados en algunos relieves y pinturas, para beber, y una copa cónica cuyo uso se popularizó a partir del XVIII dinastía. Otros son pequeños recipientes de cerámica común o pintada, de muy distintas épocas (as cronologías abarcan desde el Imperio Antiguo hasta la época Saíta) usadas en el servicio de mesa.

MAGIA Y SUPERSTICIONES

Paralelamente a los cultos de estado, los individuos realizaban sus propias prácticas religiosas, relacionadas de manera más directa con la vida diaria. Quizá las manifestaciones materiales más significativas de esta piedad popular sean los exvotos y los amuletos, aunque sin lugar a dudas el amuleto más conocido y apreciado era el escarabeo.

Los exvotos son pequeñas figurillas que se depositan en templos y capillas para agradecer a algún dios una petición cumplida o para solicitar el favor divino.

Los amuletos simbolizaban la presencia y ayuda de la divinidad en la protección de la persona ante los peligros cotidianos.

ESCARABEOS

Consisten en una base plana o chatón, sobre la cual se representa el escarabajo. Éste aparece compuesto básicamente por la cabeza (con el clípero y los ojos), el dorso del tórax, los élitros y las patas. Está vinculado a los cultos solares y al culto funerario; simboliza la idea del renacimiento, de la regeneración, de la vida después de la muerte, lo mismo que el sol que nace y muere a diario.

El chatón se utilizó a partir del Primer Período Intermedio como campo sobre el cual grabar inscripciones y escenas, generalmente de tipo religioso.

TEMPLOS Y CULTOS

Los templos eran los hogares de los dioses y eran construidos para su culto oficial y para la conmemoración de los faraones. Éstos, junto con el clero, llevaban a cabo en ellos complicados rituales, cuyo objetivo era mantener la maat, el orden divino del mundo.

La mayor parte del pueblo no participaba en estas ceremonias, pero si acudía a los templos a realizar ofrendas a los dioses, rezar y consultar a los oráculos.

EL PANTEÓN EGIPCIO

Los numerosos dioses egipcios componían un sistema politeísta muy complejo; algunas deidades existían en diferentes manifestaciones, y otras tenían múltiples roles mitológicos. A la inversa, muchas fuerzas naturales, como el sol, estaban asociadas con múltiples deidades (Ra, Atón).

En sus representaciones, los dioses egipcios podían adoptar una forma totalmente humana o humana con cabeza de animal, totalmente animal, vegetal, o sencillamente un objeto.

Amon:

Dios principal de Tebas. Acabó fusionándose con el dios Sol, recibiendo el nombre de Amón- Rá. Se representa como hombre con una corona de dos grandes plumas verticales.

Anubis:

Dios guardián de las necrópolis. Se representa como un chacal negro o como un hombre con cabeza de chacal.

Bastet:

Personificación de los rayos calientes del Sol. Se la representa en forma de mujer con cabeza de gata.

Bes:

Dios popular, de aspecto grotesco; es un espíritu bueno, genio protector de las mujeres embarazadas, de las parturientas y de los recién nacidos. En la Baja Época se le asimiló al amor sexual y a los placeres libertinos.

Harpócrates:

Horus niño, desnudo y desprotegido. Representaba el sol débil del amanecer o el sol del invierno.

Hathor:

Diosa de la alegría, las fiestas, la embriaguez, la danza y el amor. Se la representa como mujer o como vaca, con el disco solar entre los cuernos.

Horus:

Es el dios real más antiguo y se identifica con el Faraón vivo. Se representa como un halcón.

Isis:

Reina de los dioses, gran Diosa Madre; recuperadora y

embalsamadora del cuerpo de Osiris; protectora de Horus niño. Se le representaba como mujer tocada con un trono en la cabeza.

Khnum:

Dios de la primera catarata y de las “fuentes” del Nilo. Se representa como hombre con cabeza de carnero.

Maat:

Hija de Rá, encarna el equilibrio, la armonía del universo tal y como fue creado al principio. Se la representa como una mujer, con una gran pluma de avestruz en la cabeza.

Osiris:

Dios de los muertos, hijo de Gueb, la tierra, y Nut , el cielo. Fue descuartizado por Seth y recuperado por Isis, en quién engendró a Horus. Se le representa momificado.

Tríada:

Representación de Isis, Nephthis y Horus, relacionados con la protección de la infancia.

Sejmet:

Diosa guerrera, acompañaba al Faraón en el campo de batalla y lo protegía de sus enemigos. Se la representa en forma de mujer con cabeza de leona.

Pateco:

Los enanos patecos eran los encargados de los trabajos metalúrgicos en Menfis. Asistían al dios Path en las labores de la forja.

Shu:

Antiguo dios del aire, es también la personificación de los rayos que llegan de los ojos de Rá. Se le representa como hombre con pluma de avestruz separando a Nut y Gueb.

Tueris:

Diosa protectora de las embarazadas. Se la representa como hipopótamo hembra embarazada, con cola de cocodrilo, patas de león y grandes pechos.

LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

La religión del Antiguo Egipto era un complejo sistema de creencias con numerosas deidades, que se creía controlaban las fuerzas y elementos de la naturaleza. Las prácticas religiosas – cultos, oraciones, etc.- pretendían ganar el favor de los dioses. En ellas era esencial la figura del faraón, considerado como un dios y garante del mantenimiento del orden universal.

Otro aspecto importante era la creencia en el más allá. Las prácticas funerarias – momificación, tumbas, ajuares y ofrendas- debían asegurar la supervivencia del alma después de la muerte.

LA ESCRITURA

En el antiguo Egipto se emplearon tres tipos de escritura. La más conocida, y considerada sagrada, es la jeroglífica, que usa signos pictográficos, y era empleada habitualmente en inscripciones sobre edificios, estatuas y muchos otros objetos. Fue la primera en desarrollarse en Egipto. Es una escritura pictográfica que llegó a tener 750 signos, de tres tipos: ideogramas (representación de un objeto), fonogramas (representación de vocales y consonantes) y determinativos (completan el significado del ideograma).

La escritura hierática deriva de la jeroglífica y se empleó principalmente en textos literarios y religiosos. Por último, la demótica era la usada en el día a día, desde su invención en el siglo VII s. C.

COSMÉTICA Y ADORNO PERSONAL

El uso de cosméticos estuvo muy extendido entre los antiguos egipcios. Utilizaban una gran variedad de productos, como aceites perfumados, colirios, khol, pigmentos rojos para labios y mejillas o verde de malaquita para los ojos.

También gustaban enormemente de los adornos personales. Basta observar las pinturas de las tumbas y las innumerables joyas conservadas. Las utilizaban todas las clases sociales y solían ser grandes y pesadas, pero también de delicada factura.

Las pequeñas paletas de cosméticos de la época predinástica (antes del 3000 a.n.e. aprox), aparte de su valor simbólico y de su frecuente carácter votivo, eran empleadas para la preparación de cosméticos, mezclando diferentes sustancias con grasas animales para compactarlos y conseguir una conservación más duradera.

EL FARAÓN

El faraón, Señor de las dos tierras, era el rey supremo del antiguo Egipto. Su principal deber era preservar la maat, es decir, el orden, el equilibrio y la justicia. Era hijo de Ra, y por tanto, descendiente de los dioses, a quienes se unía tras su muerte.

Sus símbolos externos eran la doble corona, el cetro, el látigo y la barba postiza, que lo asimilan a los dioses. También utilizó otros, por ejemplo las mazas, que surgieron como armas en época predinástica.

EL MÁS ALLÁ

Las fastuosas tumbas de los faraones y también los humildes enterramientos de los ciudadanos anónimos expresan la importancia

de las creencias en el mundo de ultratumba en el Egipto antiguo. Los egipcios seguían elaborando rituales de enterramiento que consideraban necesarios para asegurarse la inmortalidad tras la muerte. En ellos se incluyen la momificación del cuerpo, los hechizos, las ofrendas de comida y bebida y la inclusión en las tumbas y objetos “necesarios” en la otra vida, como los ushebtis.

LA MOMIFICACIÓN

La creencia en una vida en el más allá, obligaba a conservar los cuerpos de los difuntos mediante su momificación. El proceso, que duraba 70 días para los faraones, consistía en extraer los órganos internos, desecar el cuerpo con sales (natrón) y su vendaje con tiras de lino.

CONOS FUNERARIOS

Estas piezas de arcilla cocida se empotraban encima de las puertas de las tumbas formando un friso. Su base inscrita es la única parte vista y sus jeroglíficos informan del nombre y títulos del difunto.

USHEBTIS

Son figuritas en forma de momias que se depositaban en las tumbas para acompañar al difunto y asistirlo, como sirvientes, en su vida ultraterrena.

MESA DE OFRENDAS

Monumentos funerarios, de piedra o cerámica, de forma cuadrangular, con un pico vertedor por el que cae al suelo el líquido que se derrama sobre ella. En su interior se representan los alimentos de una comida de fiesta y algunos otros productos: uno o varios panes, piezas de carne, legumbres, frutas y ánforas de cerveza.



Piezas
expuestas





Paleta predinástica.

Alt.: 13,50; Anch.: 5,50; Gros.: 0,60 cm. Esquisto.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Paleta que presenta un orificio de suspensión en la parte superior que sería utilizado para situar la paleta sobre el cuerpo del difunto en la tumba. A los lados de dicho orificio se conserva la cabeza de un pájaro habiéndose perdido la otra. La representación de formas animales en las paletas se corresponde con una mayor evolución social, política y religiosa de las culturas neolíticas egipcias coincidiendo con un abandono progresivo de las simples formas romboidales.

Paleta predinástica.

Alt.: 3,00; Anch.: 9,50; Gros.: 0,60 cm. Esquisto.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Presenta un orificio de suspensión. La parte trasera está pulida y en su forma reproduce a una tortuga de la que se ha perdido parte de la cabeza.

Paleta predinástica.

Alt.: 13,00; Anch.: 17,50; Gros.: 0,50 cm. Esquisto.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Como es normal en las paletas presenta un orificio de suspensión que, debido a haber sido realizado muy cerca del borde, se ha roto. La forma de esta paleta responde a cómo serían realizadas las primeras paletas, con formas romboidales aprovechando la forma del material.

Paleta predinástica.

Alt.: 7,50; Anch.: 11,00; Gros.: 1,20 cm. Esquisto.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Al contrario que las demás, no presenta orificio de suspensión. Reproduce la forma de un ave acuática aprovechando la línea del cuello, excesivamente marcada, para con ella obtener el agujero necesario para moler en él tos ocre y malaquita, aun cuando no presenta signos de haber sido utilizada, lo que refleja su uso ritual, siendo depositada en la tumba para su utilización en el más allá.

En esta paleta podemos observar ya la técnica que los artistas emplean para conjugar formas animales con fines utilitarios y lograr que la unión de estos dos aspectos no resulte extraña. Al contrario, lo mismo que sucederá en la representación de los dioses con cabeza de animal y forma humana, lográndose representaciones armoniosas de dos formas, teóricamente, contrapuestas.

Paleta predinástica.

Alt.: 4,50; Anch.: 2.60; Gros.: 0,60 cm. Esquisto.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Pequeño fragmento de una paleta de la que no podemos deducir el conjunto de las escenas representadas. En una de sus caras presenta a unos animales corriendo que, posiblemente, estarían siendo cazados, al mismo tiempo que simbolizando el dominio del medio geográfico que iban adquiriendo los egipcios. En el otro lado no podemos determinar qué tipo de escena estaría representada, aunque por lo conservado estaría realizada a una mayor escala. Esta diferenciación entre las dos caras de la paleta es algo normal, al representarse en un lado la situación en que se vivía y, en la otra, a los protagonistas de dicha acción presentando los logros alcanzados.

Cabeza de maza cónica.

Alt.: 1,70; Diám.: 6,70 cm. Diorita.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Cabeza de maza cónica de superficie superior plana (grupo b), paredes laterales convexas y arista ligeramente biselada en su parte superior. Orificio

vertical un poco descentrado e irregular, no cilíndrico, sino formado por un taladro cónico realizado desde la base, que sale por el extremo opuesto a través de una segunda perforación realizada desde arriba. Superficie pulida. Factura regular. En la parte superior está algo deteriorada por lo que parece ser, al menos, dos golpes pequeños y una serie mucho mayor que ha provocado una pérdida notable de la arista y de la pared bajo ella.

Cabeza de maza cónica.

Alt. (conservada): 6,10; Diám. (conservado): 11,50 cm. Pórfido.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Cabeza de maza cónica de superficie superior cóncava (grupo c), pared lateral cóncava algo convexa en la parte inferior -la superior está perdida- y base plana. Orificio vertical cónico realizado desde la base y terminado desde arriba con una pequeña perforación vertical. Superficie pulida. Factura buena. Ha perdido todo el perímetro de la arista, de forma que sólo se conserva una parte del cuerpo. Presenta un desgaste longitudinal a ambos lados del orificio en la superficie superior y en todo el contorno de éste, huella de una posible reutilización.

Cabeza de maza piriforme.

Alt.: 3,10; Diám.: 5,40 cm. Caliza.

Naqada I-II (4.000-3.200 a.n.e.)

Cabeza de maza esférica de superficie superior e inferior achatadas que le dan un aspecto anular; estas superficies no son paralelas entre sí. Cuerpo de paredes convexas con diámetro máximo en el centro. Perforación vertical ligeramente descentrada; realizada desde la cima y la base, sus dos ejes no coinciden, lo que obligó a tallarla muy ancha respecto al tamaño de la pieza. Superficie muy bien pulida, tanto en el exterior como en el interior de la perforación. Factura buena.

Cabeza de maza piriforme.

Alt.: 6,50; Diám.: 5,70 cm. Caliza rosada.

Dinastías Tinitas (3.000-2.686 a.n.e.)

Cabeza de maza piriforme esbelta, de paredes convexas. Orificio de enmangue cilíndrico y estrecho. Superficie muy bien pulida. Factura muy buena. Presenta algunos arañazos en la superficie.

Cabeza de maza piriforme.

Alt.: 4,80; Diám.: 4,80 ó 5,20 (con los mamelones) cm. Alabastro egipcio.

Naqada II (3.500-3.200 a.n.e.)

Cabeza de maza piriforme, de superficie superior convexa, arista poco marcada en el tercio superior del cuerpo y paredes rectas en la parte inferior del cuerpo. Perforación vertical cónica, realizada desde la base, muy ancha en ésta y muy estrecha por arriba. Presenta cuatro mamelones relativamente equidistantes sobre la arista. Superficie exterior pulida; mientras que la del interior del orificio conserva las huellas concéntricas características de los taladros. Factura correcta. Ha perdido casi por completo uno de los mamelones, mientras que los otros tres están más desgastados que el resto de la superficie. Base perdida, en parte, por un golpe que no presenta pátina, lo que indica que puede ser reciente, tal vez del momento en que fue hallado. Superficie exterior algo deteriorada.

Bandeja de ofrendas (del segundo tipo de Niwinski).

Alt.: 5,20 (borde exterior), 6,70 (dintel de la puerta); Long.: 22,50; Anch.: 17,00 cm. Cerámica.

Reino Medio / XII dinastía (1.985-1.773 a.n.e.)

Bandeja de ofrendas del segundo tipo de Niwinski, pues incluye las alusiones a la arquitectura funeraria. Base ovoide plana. Perímetro limitado por una pared exterior gruesa cuya prolongación forma el pico vertedor. El fondo

está ocupado, de derecha a izquierda, por una cabeza de bóvido colocada por encima del muro, una serie de cuatro barritas de arcilla sobre el fondo y una casa cúbica constituida por dos paredes formando ángulo -la del frente con vano- y su techo, sobre la esquina derecha: en su interior se ha introducido un personaje tosco modelado con tres barritas de arcilla. La superficie del espacio interno está ocupada por una ofrenda modelada, compuesta por dos cruces, dos círculos, dos barritas quebradas con líneas incisas transversales y otra de sección triangular. Los cuernos de la cabeza del bóvido se han perdido. Factura mediocre.

Pequeña mesa de ofrendas.

Alt.: 1,00; Long.: 11,10; Anch.: 7,80 cm. Esquisto.

Reino Medio (2.055-1.650 a.n.e.)

Pequeña mesa de ofrenda votiva, de forma cuadrangular, con pico vertedero. El relieve, de escasa altura, se esculpió en el interior de un recuadro que enmarca toda la composición; en el pico vertedor sigue el contorno dejando un espacio para que pudiera salir el líquido que se vertiese en su superficie. En ese marco se ha practicado un orificio de perforación vertical que llega al reverso, lo que permitiría colgar el objeto de un cordel fino. La base del campo esculpido es una estera formada por tres líneas horizontales, unidas mediante tres ligaduras trenzadas equidistantes entre sí y respecto al borde. El centro, y como eje de la composición, está ocupado por un jarro, vertiendo agua sobre el pico vertedor. En torno a ella se reparten tres registros horizontales de ofrendas. El inferior está compuesto por dos recipientes cerrados de base estable con forma arcaica, uno junto al borde y el otro al otro lado del jarro; un objeto circular, probablemente un plato visto desde arriba, sobre el que se han trazado varias líneas que dibujan una ofrenda, que puede tratarse de pescados, pero éstos no aparecen en las mesas de ofrendas; y, por último, un cuenco de paredes exvasadas cóncavas muy altas de cuyo borde sobresalen cuatro piezas circulares. En el segundo registro, cuatro círculos representan otros tantos panes circulares colocados simétricamente en torno al eje. El tercer registro son dos aves, ocas o patos, ya muertos y, por su aspecto, desplumados. Factura buena en comparación con otras obras similares. Falta un gran fragmento

de la esquina superior izquierda y las dos inferiores están también dañadas, aunque no se pierde ninguna de las imágenes de la ofrenda. Cronología: La factura buena y el equilibrio de la composición parecen convenir más a una datación del Reino Medio que a los siglos precedentes.

Ushebti.

Alt.: 10,00; Anch.: 3,50 cm Fayenza

3º Per. Interm. / XXI-XXII dinastías (1.069-664 a.n.e.)

Figurilla momiforme de tono verde claro, sobre la que se han dibujado los detalles iconográficos significativos y una inscripción en tinta negra. El pelo le cae sobre los hombros hasta el pecho en dos mechones compactos. Una cinta anudada por detrás ha sido pintada sobre el pelo de la frente. Los ojos también han sido pintados. Cada una de las manos de la figurilla sostiene un pequeño arado. A la espalda, donde termina el grueso de la melena, lleva una cesta que cuelga de los hombros sujeta por dos cintas. La inscripción está dispuesta en una columna sobre la cintura y piernas.

Inscripción: «Osiris, que él conceda ofrendas a (Pa)-sen-Hor»

Ushebti.

Alt.: 5,70; Anch.: 2,70 cm Fayenza

3º Per. Interm. / XXI-XXII dinastías (1.069-664 a.n.e.)

Fragmento superior de figurilla momiforme de tono verde claro, sobre la que se ha dibujado con tinta negra. Se conserva desde la cabeza hasta las rodillas. La peluca es tripartita, con una cinta negra sobre la frente anudada en la parte posterior de la cabeza. Contorno de los ojos profundamente incisos. La parte inferior de la cara ha perdido la pasta vitrea que cubre la pieza, al igual que la mano izquierda, y por detrás, la parte superior de la peluca y partes de las piernas. Una mano agarra un pequeño arado y la otra sostiene la cuerda de un saquito de semillas que le cuelga a la espalda desde el hombro. La inscripción está dispuesta en una columna, comenzando debajo de las manos, con signos de tamaño relativamente grande.

Inscripción: «El osiriano Djed-[Ptah-iwes-ankh]».

Ushebti.

Alt.:9,00; Anch.: 3,00 cm. Fayenza.

3º Per. Interm. / XXI-XXII dinastías (1.069-664 a.n.e.)

Figurilla humana de color verde pálido, con una fractura a la altura de la cintura. Hombre de peluca corta hasta los hombros, con una cinta negra anudada por detrás. Los ojos están resaltados con pintura negra. En su mano derecha, sobre el pecho, sostiene hacia arriba un flagelo pintado de negro. El brazo izquierdo cae extendido paralelo al cuerpo, con el puño cerrado. Le falta un trozo, coincidiendo con la fractura horizontal del cuerpo. Lleva una falda corta con un pliege por delante. La pierna izquierda está ligeramente adelantada, en ademán de andar.

Los pies reposan sobre una delgada base. Sobre su espalda, debajo de la peluca, se ha pintado en negro una bolsa de semillas muy esquemática: tres trazos verticales entre dos horizontales. A continuación, en columna, unos signos de trazo grueso componen una breve inscripción.

Inscripción: «El osiriano (Pa)-sen-Hor».

Ushebti.

Alt.: 4,00; Anch.: 4,00 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Fragmento superior de figurilla femenina. Color verde, pintada con tinta negra la peluca. Los rasgos faciales, pectoral, instrumentos agrícolas y cesta a la espalda. Se conserva hasta la altura del pecho, faltándole también la parte superior de la cabeza.

Ushebti.

Alt.: 14,00 Anch: 3,50 cm. Fayenza.

Época Ramésida / XIX-XX dinastías (1.295-1069 a.n.e.)

Figura momiforme de barro cocido. Peluca tripartita. Rasgos faciales dibujados con tinta negra. Espalda lisa y excesivamente ancha y gruesa. Sobre

la parte delantera se han dibujado en tinta negra utensilios agrícolas en sus manos y una inscripción enmarcada desde la cintura hasta sus pies. Los signos son difícilmente legibles.

Ushebti.

Alt.: 13,20; Anch.: 4,20 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme de fayenza blanquecina, sin colorear. Peluca tripartita y barba ceremonial. Rasgos faciales y corporales poco marcados, a excepción de las manos, que cruzadas sobre el pecho sostienen instrumentos agrícolas. Restos de tinta negra sobre la cabeza. También se conservan restos de una inscripción sobre la cintura y piernas, enmarcada y de signos proporcionalmente grandes. La parte posterior conserva unas incisiones paralelas sobre el brazo izquierdo, representando tal vez un saco de semillas, y un soporte liso, pero que al parecer no albergaba inscripción alguna.

Inscripción: «El osiriano (...)».

Ushebti.

Alt.: 13,50; Anch.: 4,20 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura de color verdoso, a la que le faltan los pies. Rasgos bien definidos. Peluca tripartita, con incisiones imitando mechones de pelo. Barba ritual con incisiones a modo de trenza. Brazos cruzados sobre el pecho. En una mano sujeta un arado y la cuerda de un saco de semillas que le cuelga a la espalda, y en la otra sujeta una azada. Una inscripción a lo largo de seis líneas separadas por incisiones horizontales cubre su cintura y piernas. La parte posterior presenta un soporte liso, anepígrafo, desde el final de la peluca hasta el borde inferior. Inscripción: resplandezca el osiriano Shahrīb, hijo del señor de la casa Qah. Él dice: '¡Oh ushebti! Si alguien reclama al osiriano Shahrīb para hacer cualquier trabajo que haya que hacer allí, en el cementerio, tú deberás azotar el mal, como (hace) cada hombre en su puesto. Decid vosotros: '¡Aquí estoy!'».

Ushebti.

Alt.: 11,00; Anch.: 3,70 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura de color verdoso, a la que le faltan los pies. El extremo inferior presenta una fractura reparada de 1 cm. de altura. Rasgos faciales ligeramente exagerados. Peluca tripartita, con incisiones imitando mechones de pelo. Barba ceremonial trenzada. Brazos cruzados sobre el pecho. En una mano sujeta un arado y la cuerda de un saco de semillas que le cuelga a la espalda, y en la otra sujeta una azada. Una inscripción enmarcada, de signos desproporcionados y desligados, cubre su cintura y piernas. La parte posterior presenta un soporte liso, anepígrafo, desde el final de la peluca hasta el borde inferior.

Inscripción: «Resplandezca el osiriano...»

Ushebti.

Alt.: 9,50; Anch.: 3,00 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme sobre base cuadrangular y de color verde, oscurecida en su parte superior. Peluca tripartita y barba ceremonial. Sostiene en sus manos utensilios agrícolas. Entre dos líneas verticales desde sus manos hasta los pies se conserva una inscripción incisa de forma irregular. En la parte posterior, el soporte aparece anepígrafo.

Inscripción: «Resplandezca el osinano Ankh-wakh-ib-re, hijo de Hetep-Bastet».

Ushebti.

Alt.: 13,50; Anch.: 5,00 cm Fayenza

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme de color blanquecino, aunque por algunas partes se observa un tono verdoso pálido. La parte inferior se ha perdido, como





también ha resultado dañada la nariz y tiene una fractura horizontal a la altura de la cadera. Posee rasgos faciales muy marcados, peluca tripartita y barba ceremonial trenzada. En las manos sostiene instrumentos agrícolas, un pequeño arado, una azada y un saco de semillas que le cuelga a la espalda desde el hombro. La cintura y piernas están cubiertas con un texto que recorre siete registros horizontales, separados por líneas. Los signos están desvaídos.

Ushebti.

Alt.: 8,20; Anch.: 2,00 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme de color verde oscuro. Rasgos faciales ligeramente exagerados. Peluca tripartita y gruesa barba ceremonial, las dos lisas. Sus manos sostienen utensilios agrícolas. y un saco de semillas le cuelga a la espalda desde el hombro. Soporte liso a la espalda.

Ushebti.

Alt.: 4,50; Anch.: 1,30 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme de color azulado. Los extremos superior e inferior de la parte delantera han perdido la coloración. Las formas se conservan muy desdibujadas, pero puede aún identificarse una peluca tripartita y una gruesa barba ceremonial. La parte de atrás es lisa.

Ushebti.

Alt.: 4,50; Anch.: 1,40 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme, conservando en la parte central de delante y en la parte de atrás restos de coloración azul verdoso. La forma de los brazos y de los rasgos

faciales se ha perdido, identificándose tan sólo una peluca tripartita y una barba ceremonial. La espalda es lisa.

Ushebti.

Alt. : 4,50; Anch.: 4,10 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme, ligeramente curvada, con apenas forma que la identifique como tal. La peluca tripartita es demasiado ancha, como también lo son sus hombros. Posee barba ceremonial. Espalda lisa. La coloración es verde oscuro, conservada sólo parcialmente.

Ushebti.

Alt.: 4,80; Anch.: 1,40 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme en pobre estado de conservación. Se adivina una peluca tripartita, una larga barba ceremonial y los brazos sobre el pecho. Restos de coloración azul claro. Espalda rugosa.

Ushebti.

Alt.: 5,20; Anch.: 5,20 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura momiforme, ligeramente curvada, en pobre estado de conservación. Se adivina una peluca tripartita y una barba ceremonial. Coloración verde clara. Espalda rugosa, ligeramente curvada.

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám.:7,50; Gros.: 2,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía /Hatshepsut (1.473-1458 a.n.e.)

Profunda impronta de sello. Los signos en alto relieve pueden leerse fácilmente. La inscripción se organiza en registros horizontales sin líneas de separación. Inscripción: «Vocal de la nobleza, líder, portador del sello-M, sumo sacerdote de Amón, Hepuseneb, (santo) inocente».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám.: 7,00; Long.: 15,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía / Tutmosis III (1.479-1.425 a.n.e.)

Signos del sello solo parcialmente legibles, en columnas sin separación. Inscripción: «Gobernador de Thinis, supervisor de los sacerdotes de Onuris, el escriba, Min, (santo) inocente delante del dios grande».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám.: 7,50; Long.: 13,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía / Amenofis II (1.427-1.400 a.n.e.)

Los signos de la impronta están distribuidos en tres registros horizontales separados por una línea delgada. Inscripción: «Venerado delante de Osiris, vocal de la nobleza, líder, supervisor del sello, Min».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám.: 8,00; Long.: 20,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía / Amenofis III (1.390-1.352 a.n.e.)

Los bordes de la impronta circular están desgastados. Todavía se puede apreciar la coloración rojiza del fondo, sobre la que aparecen en alto relieve los signos de la inscripción, distribuidos en cuatro registros horizontales separados por líneas.

Inscripción: «Supervisor del harén [real], Useret-hat, (santo) inocente, hijo del juez Neheh, (santo) inocente, y de Senenu, <su esposa>, la señora de la casa, su amada, [Maiay (santa) inocente]».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám. : 5,50 Long.: 11,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía / Amenofis III (1.390-1.352 a.n.e.)

Signos de la impronta muy desgastados. La inscripción se organiza en tres columnas separadas por una línea.

Inscripción: «Venerado delante de [Osiris], virey de Cush [Mery]-mose».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám. 7,00; Long.: 6,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía / Amenofis IV (1.352-1.336 a.n.e.)

El fondo de la impronta posee una suave coloración rojiza, sobre la que se alzan los signos que componen la inscripción, dispuestos en cuatro registros horizontales separados por una línea delgada.

Inscripción: «Venerada delante de Osiris, señora de la casa, Meryt-Ptah, (santa) ;nocente».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám.: 7,50; Long.: 9,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía (1.550-1.295 a.n.e.)

Impronta sólo parcialmente legible. Los signos se organizan en tres columnas separadas por gruesas líneas.

Inscripción: «Venerado delante de Osiris, [niño de] la maternidad, jefe de los acólitos de Amón, [Nen-ta]-wa-er-ef, (santo) ;nocente».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Alt.: 12,00; Anch.: 9,00; Gros.: 10,00 cm. Cerámica estampillada.

Reino Nuevo / XVIII dinastía (1.550-1.295 a.n.e.)

Improntas de sello del tipo de un cono funerario sobre dos lados de un trozo de barro cocido en forma de prisma. Hay una estampación a cada lado, advirtiéndose restos de otras dos estampaciones del mismo sello. Los signos de la inscripción se distribuyen en tres columnas poco definidas, sin línea divisoria entre ellas.

Inscripción: «Venerado ante Osiris. jefe de los medjaiu, Ruru, (santo) ¡nocente».

Cono funerario con impronta en relieve en la base.

Diám.: 8,00; Long.: 14,50 cm. Cerámica estampillada.
Reino Nuevo / XVIII dinastía (1.550-1.295 a.n.e.)

Impronta muy desgastada, distinguiéndose apenas algunos signos escritos en dos líneas. El fondo conserva cierta coloración rosácea.

Inscripción: «El escriba [de la Casa de la vida], Sen-hotep».

Amuleto. Udja.

Alt.: 1,10; Anch.: 1,10; Gros.: 1,10 cm. Fayenza.
Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Uno de los amuletos más frecuentes de la cultura egipcia es el Udja, también llamado el ojo de Horus. Este símbolo aparece también en las estelas de falsa puerta, en los sarcófagos y demás objetos funerarios, queriéndose simbolizar que a través del ojo se veía todo lo que sucedía. Mitológicamente, Horus en su combate con Seth perdió uno de sus ojos, asimilándose uno con el sol y el otro con la luna.

Amuleto. Udja.

Alt.: 2,00; Anch.: 2,40; Gros.: 0,30 cm. Fayenza.
Baja Época (664-332 a.n.e.)

Udja con rasgos muy desgastados, aunque se distingue la ceja, el contorno del ojo y el rabillo de éste. Conserva restos de pintura roja. La superficie externa es de color verde claro.

Amuleto. Udja.

Alt.: 1,90; Anch.: 2,30; Gros.: 0,30 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Udja con rasgos muy desgastados. Ha perdido el vidriado y se encuentra fragmentado en un extremo. La superficie externa es de color verde claro.

Amuleto. Udja.

Alt.: 1,40; Anch.: 1,70; Gros.: 0,50 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Udja con rasgos muy desgastados. Ha perdido el rabillo del ojo y presenta orificio en el centro de la pieza. La superficie externa es de color verde claro.

Amuleto. Udja.

Alt.: 3,30; Anch.: 4,00; Gros.: 0,80 cm. Fayenza en azul egipcio.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corona Roja del Bajo Egipto con rasgos muy desgastados.

Amuleto. Udja.

Alt.: 1,40; Anch.: 2,50; Gros.: 2,50 cm Cornalina

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Udja.





Amuleto. Cuatro Udjas calados.

Alt.: 2,30; Anch.: 2,50; Gros.: 0,30 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Cuatro Udjas calados con rasgos poco marcados. La superficie externa es de color verde claro. Se aprecian abundantes concreciones.

Amuleto. Corazón.

Alt.: 2,40; Anch.: 2,10; Gros.: 0,30 cm. Cornalina.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corazón representado de manera esquemática.

Amuleto. Corazón.

Alt.: 0,70; Anch.: 1,50; Gros.: 0,40 cm. Ámbar.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corazón representado de forma esquemática.

Amuleto. Corazón.

Alt.: 0,70; Anch.: 1,50; Gros.: 0,40 cm. Cornalina.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corazón representado de forma esquemática.

Amuleto. Corazón.

Alt.: 5,80; Anch.: 1,40; Gros.: 0,30 cm. Basalto.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corazón representado de forma esquemática.

Amuleto.

Alt.: 4,50; Anch.: 3,00 cm. Cornalina.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corazón representado de manera esquemática.

Amuleto. Djed.

Alt.: 2,30; Anch.: 1,00; Gros.:0,50 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Djed muy bien delimitado. Parte posterior con hendidura. La superficie externa es de color verde claro.

Amuleto. Djed.

Alt.: 3,40; Anch.: 1,00; Gros.: 0,30 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Djed con rasgos muy desgastados. Ha perdido la parte superior. El dorso presenta una línea incisa horizontal. La superficie externa es de color verde claro.

Amuleto. Reposacabezas.

Alt.: 1,20; Anch.: 1,80; Gros.: 0,60 cm. Esteatita.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Reposa cabezas. Fragmentado en el extremo inferior.

Amuleto. Reposacabezas.

Alt.: 1,00; Anch.: 1,70; Gros.: 0,40 cm. Basalto.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Reposa cabezas. Rasgos algo deteriorados.

Amuleto. Lazo de Isis.

Alt.: 2,00; Anch.: 0,50; Gros.: 0,20 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Lazo de Isis con orificio longitudinal en el dorso. La superficie es de color verde claro.

Amuleto. Tallo de papiro.

Alt.: 2,80; Anch.: 1,00 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Tallo de papiro con orificio longitudinal en la parte superior. La superficie es de color verde claro.

Amuleto. Tallo de papiro.

Alt.: 2,20; Anch.: 1,00 cm. ¿Jade?.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Tallo de papiro con orificio longitudinal en la parte superior. La superficie externa es de color verde.

Amuleto.

Alt.: 1,60; Anch.: 0,80; Gros.: 0,50 cm. Fayenza.

2º Período Intermedio-Reino Nuevo (1.650-1.069 a.n.e.)

Plaquita rectangular de color verde, con los bordes redondeados. Inscrita en las dos caras. Perforación longitudinal.

Inscripción: En el anverso aparece rodeados por una orla incisa el signo nefer flanqueado por dos plumas de avestruz de las que salen, a su vez, dos cobras. En el reverso, también dentro de la orla aparecen cuatro signos jeroglíficos: en la parte superior men, debajo nefer y una cobra, y en la parte inferior, neb.

Amuleto. Plaquita con representación de Hathor.

Alt.: 0,50; Long.: 1,30; Anch.: 1,00 cm. Piedra.

2º Período Intermedio-Reino Nuevo (1.650-1.069 a.n.e.)

Plaquita bastante desgastada, que representa la cabeza de la diosa Hathor con orejas de vaca y la peluca hatbórica. En el reverso hay una escena que representa al rey como esfinge, tocado con la corona compuesta y ante el cual aparece el signo jeroglífico ankh. Esta escena se ha realizado mediante incisión y de forma bastante tosca y esquemática. Perforación longitudinal.

Amuleto.

Long.: 2,10; Anch.: 1,50; Gros.: 1,10 cm. Piedra.

Reino Medio / XII din. / Amenemhat III? (1.911-1.877 a.n.e.)

Plaquita oscura representando en el anverso seis escarabajos en relieve separados de tres en tres por signos de difícil identificación. Muy mala factura. En el reverso aparece incisa una inscripción. Orificio longitudinal. Parece tallado en una pieza que debió de ser de tamaño mayor y que posteriormente se cortó. El corte ha sido mal hecho, dejando algunos escarabajos incompletos. La inscripción del reverso y la perforación longitudinal debieron hacerse posteriormente al corte. Conocemos algunas placas con un apéndice para colgar en cuyo anverso se representan en relieve varios animales iguales repetidos (por ejemplo, en Andrews, *Amuléis...*, p.93; en este caso son siete cocodrilos).

Inscripción: Los signos aparecen delimitados por un rectángulo inciso. Rodeando al jeroglífico ankh y a un cartucho, aparecen una serie de signos colocados simétricamente. Dos coronas rojas, dos ojos y otros dos de difícil identificación. Dentro del cartucho hay tres signos, uno de ellos un disco solar. Por algunos escarabeos similares, tanto en factura como en los signos que enmarcan el cartucho, de época de Amenemhat III y en los que se advierten formas muy diferentes de escribir su nombre, podríamos pensar que se trata de una variante de su nombre, Nimaatre. Encontramos algunos ejemplos de lo anterior en Hall, *Catalogue...*, p. 14, n2 141 y 142. También conocemos escarabeos del periodo hikso que imitan la decoración y los nombres reales, y

en concreto esta disposición simétrica de signos dejando la columna del centro para un cartucho. Serían inscripciones «pseudo-reales» (Giveon, *Egyptian Scarabs...*, pp. 16-17). Podría considerarse igualmente esta posibilidad, dada la dificultad de lectura del supuesto nombre del rey comentada más arriba.

Amuleto. Placa con triada de dioses: Isis, Nephthis y Horus.

Alt.: 2,20; Anch.: 1,50; Gros.:0,70 cm. Fayenza.

3º Período Intermedio (1.069-664 a.n.e.)

Placa en la que está representada una tríada: Isis, Nephthis y Horus. Las dos primeras eran diosas relacionadas con el cuidado, protección y educación de los niños, mientras que Horus simboliza la infancia. Estos amuletos eran llevados por los niños para protegerles de enfermedades o animales.

Amuleto. Isis amantando a Horus .

Alt.: 7,60; Anch.: 0,80; Gros.: 1,20 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Diosa Isis amamantando a su hijo. Una de las representaciones más comunes tanto como amuleto como en la pequeña estatuaria, es la de una diosa, generalmente Isis amamantando a un niño, identificándose a este último con Horus, el príncipe heredero y futuro faraón. El motivo de esta representación se remonta al mito de Horus y Seth, cuando Isis procedió a cuidar y proteger a su hijo Horus en el Delta de la persecución de Seth, tradicionalmente identificado con el caos y el mal en el antiguo Egipto. Este tipo de representaciones pervivirán en la cultura copia, de donde se transmitirá a la iconografía cristiana en las representaciones de la Virgen María con el niño Jesús.

Entre los atributos e identificaciones de Isis está la del trono, por lo que lleva una representación del mismo en la cabeza, teniendo una mano en su pecho para facilitar la succión del niño, del que no se ha conservado su figura, solamente sus pies.

Amuleto. Diosa Sejmet amamantando a un niño.

Alt.: 4,40; Long.: 2,20; Gros.:0,80 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Diosa leona amamantando a un niño. Constituye una variante de las representaciones de la diosa Isis amamantando a su hijo. La diosa aprieta su seno a un niño, que es demasiado pequeño para poder alcanzarlo. En la parte de atrás se representan unas alas simbolizando la protección que la diosa ofrece al niño.

Amuleto. Diosa amamantando a su hijo.

Alt.: 4,60; Anch.: 0,80; Gros.: 1,20 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Diosa amamantando a su hijo.

Amuleto. Diosa Isis.

Alt.: 2,80; Anch.: 1,30; Gros.: 0,80 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Amuleto del que solamente se conserva la parte superior observándose a Isis, con el trono en la cabeza, y sus manos en el pecho, habiéndose perdido al niño que estaría alimentándose.

Amuleto. Cabeza del dios Bes.

Alt.: 1,70; Anch.: 1,90 cm. Fayenza.

3º Período Intermedio-Baja Época (1.069-332 a.n.e.)

Cabeza del dios Bes. Éste es uno de los amuletos más frecuentes en la cultura egipcia. Es representado en forma leonina y su aspecto tiene como intención el alejar a las fuerzas malignas. Es uno de los dioses egipcios a los que no

se dedicaron templos, aunque gozó de gran popularidad, sobre todo en los ambientes domésticos y de protección de los niños. Sus representaciones son conocidas desde el Reino Medio en los cuchillos mágicos destinados a cortar el cordón umbilical, pero es a partir del Reino Nuevo cuando su representación es más abundante. Desde la XXI dinastía Bes puede ser representado solamente con la cabeza, unos dientes muy marcados y la lengua fuera, como sucede en este caso. En época greco-romana puede ser representado con un escudo y una espada para combatir a las fuerzas malignas.

Amuleto. Representación esquemática del dios Bes.

Alt.: 1,50; Anch.: 0,60 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación muy esquemática del dios Bes siendo claramente apreciable su tocado.

Amuleto. Tocado del dios Bes.

Alt.: 2,00; Anch.: 1,20, Gros.: 0,20 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Tocado del dios Bes.

Amuleto. Dios Bes.

Alt.: 8,50; Anch.: 4,30; Gros.: 1,00 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Amuleto de Bes.

Amuleto. Dios Bes.

Alt.: 4,00; Anch.: 1,90; Gros.: 0,60 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Representación del dios Bes.

Amuleto. Diosa Sejmet.

Alt.: 4,50; Anch.: 1,20; Gros.: 1,30 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación de Sejmet, identificada como una leona. Esta diosa era hija de Re y según el mito de la Destrucción de la humanidad (XVIII dinastía) fue enviada por su padre para destruir a la humanidad que conspiraba contra el creador, arrepintiéndose este último de su decisión por lo que manda teñir de rojo y cerveza el Nilo para emborrachar a Sekhmet y salvar así a la humanidad. Posteriormente Sekhmet «emigrará» al Sur para volver a Egipto y ser identificada en ciertas ocasiones con Bastet, diosa relacionada con la protección del ámbito doméstico. Como muchos amuletos, presenta un orificio de suspensión para ser colgada del cuello.

Amuleto. Diosa Tueris (embarazada).

Alt.: 4,20; Anch.: 1,30; Gros.:1,10 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación de la diosa Tueris, identificada con un hipopótamo femenino. Por lo general esta diosa es representada embarazada al ser una diosa vinculada a la fecundidad femenina. por lo que es encontrada mayoritariamente en ámbitos domésticos. La diferenciación macho-hembra es importante, ya que el hipopótamo macho es identificado con uno de los animales de Seth, dios del mal y el caos que siempre amenazaban la estabilidad de Egipto.

Amuleto. Diosa Tueris.

Alt.: 3,50; Anch.: 1,40; Gros.: 1,20 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Tueris

Amuleto. Diosa Tueris (embarazada).

Alt.: 4,50; Anch.: 1,00; Gros.: 1,20 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Tueris.

Amuleto. Pateco

Alt.: 1,50; Anch.: 0,60; Gros.: 1,20 cm. Fayenza.

3º Período Intermedio (1069-664 a.n.e.)

Pateco (Pataikoi), que constituye una de las evoluciones de la representación de Horus niño, es representado desnudo, en cuclillas. En ocasiones podía estar representado sobre cocodrilos o serpientes, simbolizando así su dominio sobre estos animales, que en Egipto constituían una de las mayores amenazas para los niños.

Amuleto. Pateco.

Alt.: 5,50; Anch.: 3,00; Gros.: 1,20 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Variante del amuleto anterior, donde el niño es presentado con una coleta, símbolo de la infancia en Egipto y otras culturas del Mediterráneo como Grecia.

Amuleto. Babuíno.

Alt.: 3,30; Anch.: 1,40; Gros.:0,40 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación de un babuino.

Amuleto. Diosa Isis.

Alt.: 4,80; Anch.: 0,70; Gros.:1,70 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación de la diosa Isis, madre de Horus.

Amuleto. Halcón.

Alt.: 2,20; Anch.: 0,70; Gros.: 1,60 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación de halcón, animal emblemático del dios Horus con el que el Faraón es identificado durante su gobierno. Amuletos con formas de animales aparecen desde el período predinástico, pero es especialmente a partir del Reino Antiguo, coincidiendo con el inicio de la llamada democratización funeraria, cuando estos amuletos comienzan a ser más frecuentes, perviviendo a lo largo de toda la historia del país, siendo este uno de los aspectos que más llamó la atención a los griegos; la adoración de los animales.

Amuleto. Dios Hapy.

Alt.: 5,90; Anch.: 1,90; Gros.:1,50 cm. Fayenza.

3º Período Intermedio (1.069-664 a.n.e.)

Figura de Hapy, uno de los cuatro hijos de Horus encargados de proteger las vísceras que eran extraídas del cuerpo durante el proceso de momificación.

A partir de la XXI dinastía las vísceras -estómago, intestinos, hígado y riñones-, dejaron de ser extraídas del cuerpo, colocándose encima del cuerpo momificado amuletos con la representación de los cuatro hijos de Horus.

Amuleto. Diosa Bastet.

Alt.: 3,00; Anch.: 1,40; Gros.: 1,40 cm. Fayenza.
Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Diosa Bastet. La gata era especialmente apreciada por su fecundidad.

Amuleto. Dios Khnum.

Alt.: 4,70; Anch.: 1,30; Gros.: 3,60 cm. Fayenza.
Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Representación de un carnero que simboliza al dios Khnum, que, según la concepción egipcia, procedía a la creación del hombre y su Ka en su torno de alfarero. Igualmente, en otras concepciones, este dios de la ciudad de Elefantina era el encargado de mandar todos los años la crecida del Nilo desde una de las cuevas existentes en los alrededores de Elefantina, asentamiento que originalmente se localizaba en una isla, por lo que su identificación con la colina primogénita de donde surgió el acto creador hacia el resto del país es clara.

Amuleto. Carnero.

Alt.: 2,10; Anch.: 0,90; Gros.: 0,80 cm. Fayenza.
Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Carnero.

Amuleto. Posible carnero.

Alt.: 2,50; Anch.: 0,70; Gros.: 1,00 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Posible carnero.

Amuleto. Cocodrilo.

Alt.: 1,00; Anch.: 3,00 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Cocodrilo. Aparece como amuleto relacionado con el deseo de dominar las fuerzas subterráneas, de donde surgían las fuerzas del caos que amenazaban el orden, lo conocido.

Amuleto. Uraeus.

Alt.: 5,00; Anch.: 2,70; Gros.: 2,70 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Uraeus. Símbolo de poder adscrito a la realeza, con el que el Faraón, y a partir de época Baja los dioses, son representados. Simboliza la protección del rey ante cualquier peligro que esté en su presencia.

Amuleto. Dos dedos.

Alt.: 7,50; Anch.: 2,50; Gros.: 1,00 cm. Basalto.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Dos dedos a tamaño casi natural. Articulaciones y uñas bien marcadas.





Amuleto. Doble pluma negra.

Alt.: 2,50; Anch.: 2,50; Gros.: 1,00 cm. Granito.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Doble pluma blanca muy bien delimitada. Presenta doble apéndice para ser insertado en la cabeza de una figura.

Amuleto. Animal con las patas atadas.

Alt.: 1,20; Anch.: 2,30; Gros.: 0,20 cm. Fayenza.

Reino Nuevo (1.550-1069 a.n.e.)

Animal con las patas atadas para ser entregado en sacrificio. Este es un amuleto muy raro, existiendo algunas representaciones en cerámica desde las primeras dinastías. El capítulo CLXII del Libro de los Muertos hace referencia a esta clase de amuletos, en concreto a la vaca ibet, que debía colocarse en el cuello de la persona enterrada para protegerle.

Amuleto en forma de pilar de color verde con inscripción.

Alt.: 9,00; Anch.: 3,20 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada

Amuleto en forma de pilar, de color verde pálido. La parte superior está descolorida por delante y le faltan las dos esquinas del lado izquierdo del capitel. Sobre la parte delantera del pilar, debajo del capitel, hay una inscripción enmarcada en un rectángulo. La parte posterior es lisa.

Inscripción: «Palabras pronunciadas por Atum».

Escarabeo.

Alt.: 7,60; Anch.: 5,50; Grosor.: 3,00 cm. Esquisto.

3º Período Intermedio (1.069-664 a.n.e.)

Escarabeo de color verde muy oscuro, en muy buen estado de conservación. Solía colocarse entre los vendajes de las momias, a la altura del corazón. En el chatón se reproduce una versión del capítulo treinta del Libro de los Muertos, que insta al corazón del difunto a no abandonarle y a no testificar contra él durante su juicio final. En este caso, el texto ha sido grabado en siete registros separados por líneas incisas.

Inscripción: «El osiriano, sacerdote de Herishef -rey del Alto y del Bajo Egipto-, Kehshasha, (santo) inocente, dice: ‘¡Oh mi corazón de mi madre! Mi entraña de mi transfiguración, no te levantes contra mí, [no testifiques] contra mí <al> tribunal delante del buen dios, el señor de la balanza, (para que) no me encuentren faltas en el Más Allá y (mi) ba esté vivo’».

Escarabeo con representación de oca.

Alt.: 0,80; Long.: 1,40; Anch.: 0,90 cm. Fayenza.

Reino Nuevo (1.550-1.069 a.n.e.)

El anverso representa una oca con la cabeza vuelta hacia atrás. Color verde, desgastado. Orificio longitudinal. En el chatón, rodeado por una orla incisa, lleva una escena que representa un pez llevando en la boca lo que parece el tallo de una planta muy estilizado, y bajo él otro signo difícil de identificar. El pez, tal y como aparece en algunos paralelos, podría tratarse de la Tilapia Nilótica, que tiene un simbolismo funerario claro, pues garantiza la vida en el más allá. Este hecho, unido a que el animal representado es una oca, vinculada a Geb y a Osiris, parece reforzar este carácter de amuleto funerario.

Escarabeo en forma de rana.

Alt.: 0,90; Long.: 1,20; Anch.: 0,90 cm. Fayenza.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

El anverso representa una rana en actitud de saltar. Elementos anatómicos bien detallados, aunque ejecutados de forma bastante geométrica. Color verde, desgastado en algunas zonas. Orificio longitudinal para suspensión. En el chatón lleva una inscripción.

Inscripción: Aparece rodeada por una orla incisa. Está formada por cuatro signos jeroglíficos. Los dos primeros, pay di, son de fácil lectura. El tercero, la pluma, podría leerse maat o shu. Si consideramos la primera posibilidad el cuarto signo sería la imagen de la diosa. Estaríamos ante el nombre de un particular de Baja Época (es muy común que estos nombres se compongan de Padi + nombre de una divinidad). Sin embargo, Ranke, *Die ägyptischen Personennamen* no documenta ningún nombre Padi-Maat ni Padi-Shu. Vercoutter (*Les objets égyptiens...*, p. 166 y 167) interpreta la misma pluma como Shu, basándose sobre todo en los escarabeos ne 291 y 292, que llevan a una divinidad sentada detrás en postura de adoración. Aunque no se puede señalar un paralelo idéntico y, a pesar de que en Ranke no aparece documentado, podríamos sugerir la lectura Padi-Shu para el propietario de nuestro amuleto.

Escarabeo.

Alt.: 0,60; Long.: 1,30; Anch.: 0,90 cm. Piedra.

Cronología indeterminada

La base presenta algunos desconchones. Rasgos anatómicos bien detallados y ejecutados. Orificio longitudinal para ser colgado. En el chatón, rodeados por una orla lineal, están inscritos, de forma bastante tosca, los signos jeroglíficos kheper, maat (invertido) y ankh.

Escarabeo.

Alt. : 0,90; long.: 1,50; Anch.: 1,20 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Color verde. Elementos anatómicos detallados. Orificio longitudinal. En el chatón lleva incisa de forma bastante tosca una imagen del dios Bes, que contrasta con la factura más cuidada del escarabajo. La figura de Bes en los escarabeos suele ser una representación bastante común, lo que dificulta su datación.

Escarabeo.

Alt.: 0,90; Long.: 1,80; Anch.: 1,20 cm. Piedra.

Reino Nuevo / XVIII dinastía/ Amenofis I (1.525-1.504 a.n.e.)

Detalles anatómicos esquemáticos. Doble línea incisa para separar los élitros. Orificio longitudinal para suspensión. En el chatón presenta una inscripción. Desconchones en la zona de las patas y el chatón.

Inscripción: Orla e inscripción están incisos. Los seis signos jeroglíficos se leen Amenhotep.

Escarabeo.

Long.: 1,40; Anch.: 1,20, Gros.: 0,70 cm. Piedra.

Reino Medio-2º Período Intermedio (2.055-1.550 a.n.e.)

Detalles anatómicos esquemáticos. Orificio longitudinal. Está desconchado en algunas zonas. En el chatón presenta una inscripción.

Inscripción: Orla e inscripción incisos profundamente y de forma bastante tosca. Dos coronas rojas enmarcan un texto vertical en el que algunos signos aparecen invertidos. La lectura del primer signo puede ser doble: «ta» y así podría traducirse como «el país de las dos buenas (bellas) señoras» (tA nb.tj nfr.tj), o bien «mer», «el canal de las dos buenas (bellas) señoras» (mr nb.tjnfr. tj).

Escarabeo.

Alt.: 0,70; Long.: 1,50; Anch.: 1,10 cm. Piedra.

Reino Nuevo (1.550-1.069 a.n.e.)

Color verdoso. Elementos anatómicos bien definidos realizados mediante incisiones bastante profundas. Orificio longitudinal para suspensión. En el chatón presenta una inscripción.

Inscripción: Una orla incisa rodea la inscripción. Ésta anota la fórmula: «Todos mis pasos se dirigen hacia Iptswt (templo de Karnak)».

Escarabeo.

Alt.: 0,50; Long.: 1,10; Anch.: 0,80 cm. Piedra.

3º Período Intermedio / XXVI dinastía (1.069-945 a.n.e.)

Elementos anatómicos detallados, aunque la factura es algo tosca. Orificio longitudinal. En el chatón aparecen tres signos jeroglíficos enmarcados por una orla incisa: un halcón, un signo nefer y una cobra.

Escarabeo.

Alt. : 0,50; Long.: 0,90; Anch.: 0,70 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada

Color verde. Elementos anatómicos bien detallados. Ha perdido casi todo el vidriado, conservándolo únicamente en las incisiones. Orificio longitudinal para suspensión. En el chatón lleva una inscripción.

Inscripción: Orla e inscripción incisos. Ésta se compone de, al menos tres signos jeroglíficos: El trono -Iset-, el signo «men» y un tercero, algo dañado, que posiblemente sea «ta» o «mer». Si consideramos que el trono se refiere a la diosa Isis, podríamos traducir «Isis, la que ha establecido el país».

Escarabeo.

Alt.: 0,45 Long.: 1,00; Anch.: 0,70 cm. Fayenza.

Reino Nuevo / XVIII din. / Amenofis III (1.390-1.352 a.n.e.)

Escaraboide de color verde. Mediante incisiones apenas se advierten los elementos anatómicos del animal. Perforación longitudinal. El vidriado se encuentra bastante desgastado. En el chatón presenta una inscripción.

Inscripción: Rodeado por una orla incisa, aparecen grabados cinco signos que se traducen como «el buen dios, señor de las Dos Tierras».

Escarabeo.

Alt.: 0,55; Long.: 1,00; Anch.: 0,75 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada.

Color verde. Ha perdido buena parte del vidriado y presenta desconchones en algunas zonas. Elementos anatómicos esquemáticos. Perforación longitudinal. En el chatón, rodeado por una orla incisa, aparece representado el dios Bes de factura bastante tosca y esquemática.

Escarabeo.

Alt.: 1,15; Long.: 2,40; Anch.: 1,75 cm. Fayenza.

Cronología indeterminada

Color azul. Ha perdido el vidriado y presenta desconchones en algunas zonas. Elementos anatómicos del animal bien definidos. Perforación longitudinal para suspensión. En el chatón, rodeados por una orla incisa están grabados tres jeroglíficos: el signo hes, un babuino y, debajo de ambos, posiblemente el signo del oro -nebu.

Escarabeo.

Alt.: 0,60; Long.: 1,40; Anch.: 1,05 cm. Fayenza.

Reino Nuevo-Baja Época (1.550-332 a.n.e.)

Escaraboide de color verde. Ha perdido casi todo el vidriado. No presenta detalles anatómicos, sólo la forma de la cabeza y las líneas que señalan el inicio del protórax. Orificio longitudinal en el que conserva un vástago de bronce, parte del engaste de la pieza, posiblemente en un anillo. En el chatón lleva una inscripción.

Inscripción: Enmarcados por una orla incisa aparecen tres signos jeroglíficos de factura muy tosca: una pluma, un dios de pie, probablemente Thot, y encima de ambos, el disco solar. ¿Podría leerse Dyehuti-Re?.

Escarabeo de cayena.

Alt.: 0,90; Long.: 2,00; Anch.: 1,50 cm. Piedra.
Reino Nuevo / XIX dinastía (1.295-1.186 a.n.e.)

Elementos anatómicos del animal bien detallados. En la perforación longitudinal aún se conserva el vástago de bronce para engastar. Presenta varios desconchones, sobre todo en el chatón, y la piedra está rajada en varios lugares impidiendo una fácil identificación de ciertos elementos figurativos de la escena incisa. Ésta, enmarcada en una orla, muestra, bajo un disco solar alado, al faraón tocado con la corona azul y el uraeus en actitud de adoración ante un dios. Éste, que aparece con cabeza de halcón y con un disco solar sobre la cabeza, puede ser Re-Horakhtj. El dios sostiene en la mano el cetro uas. Entre el rey y el dios hay un signo vertical alargado difícil de identificar, pues coincide con una de las roturas. Bajo el disco alado y entre ambas figuras aparecen dos o tres signos jeroglíficos, uno de ellos nb y encima uno o dos, de difícil lectura por encontrarse en la zona rota.

Escarabeo.

Alt.: 0,60; Long.: 1,20; Anch.: 0,90 cm. Fayenza.
¿Reino Medio? (2.055-1.650 a.n.e.)

Color verde. Ha perdido el vidriado. Elementos anatómicos esquemáticos, pero bien definidos. Perforación longitudinal. En el chatón presenta una inscripción.

Inscripción: Enmarcados por una orla incisa aparecen dos signos. Uno de ellos representa a una figura teriomorfa con cuerpo de hipopótamo y cabeza y cola de cocodrilo; el otro es un vaso hes.

Podríamos estar ante el nombre de un particular llamado Hesi-Sobek (?).

Escarabeo.

Alt.: 0,50; Long.: 1,10; Anch.: 0,80 cm. Piedra.
Reino Nuevo (1.550-1.069 a.n.e.)

Elementos anatómicos delicadamente tallados y pulidos. Perforación longitudinal. En el chatón presenta una escena enmarcada por una orla incisa. Ésta representa al dios Thot sentado, bajo un disco solar alado, sosteniendo una cobra tocada con las dos plumas de halcón. Buena factura.

Escarabeo.

Alt.: 0,90; Long.: 1,90, Anch.: 1,30 cm. Fayenza.
Reino Medio-2º Período Intermedio (2.055-1.550 a.n.e.)

Escarabeo de color verde. No se han detallado los elementos anatómicos. No se señalan el protórax y los élitros. Ha perdido casi todo el vidriado. Perforación longitudinal. En el chatón, enmarcados por una orla incisa, aparece un dibujo geométrico formado por seis espirales unidas entre sí.

Escarabeo.

Alt.: 0,90; Long.: 2,10; Anch.: 1,30 cm. ¿Esquisto?.
Reino Medio / XIII dinastía (1.773-1.650 a.n.e.)

Factura muy esquemática. Elementos anatómicos indicados con un modelado muy plano, aunque la zona de la cabeza aparece más detallada. Orificio longitudinal. En el chatón aparece una decoración geométrica enmarcando una Inscripción.

Inscripción: Una orla enmarca un motivo geométrico compuesto por seis espirales unidas entre sí. Dentro de ellas aparecen tres signos jeroglíficos verticales: Nefer-anekh-Re.

Escarabeo.

Alt.: 0,65; Long.: 1,60; Anch.: 1,10 cm. Piedra.
2º Per. Intermed.

Cabeza, protórax, arranque de los élitros y patas marcadas con incisiones. Perforación longitudinal. En el chatón, enmarcados por una orla, aparecen una serie de motivos geométricos lineales. Ejecución muy esquemática.

Escarabeo.

Alt.: 0,70; Long.: 1,60; Anch.: 1,20 cm. Fayenza.

2º Período Intermedio (1.650-1.550 a.n.e.)

Color verde. Ha perdido casi todo el vidriado. Ejecución tosca y muy esquemática. Cabeza, protórax y élitros apenas marcados. Perforación longitudinal. En el chatón, enmarcada por una orla aparece una decoración geométrica lineal.

Escarabeo.

Alt.: 0,45; Long.: 1,05; Anch.: 0,70 cm. Piedra.

¿Reino Medio? (2.055-1.650 a.n.e)

Inscripción: Dentro de la orla, dos udyats enmarcan una inscripción, bastante tosca en ejecución. Dos udyats en los extremos enmarcan cuatro signos. Arriba y abajo se repite, aunque invertido, un jeroglífico que podría ser pet (el cielo). En el medio, dos signos más que podrían leerse lahhotep.

Cuenco de color azul oscuro decorado con un dibujo de una flor de loto abierta.

Alt.: 2,00; Diám. : 10,00 cm. Fayenza.

Reino Nuevo / XIX dinastía (1.395-1.186 a.n.e.)

Cuenco de color azul oscuro, de base inestable, paredes exvasadas convexas y borde vertical. La decoración cubre toda la superficie interior. Consiste en una flor de loto central rodeada por una línea circular en torno a la cual hay una corona de doce pétalos y entre cada uno de ellos una flor cerrada. Motivo

esquemático hasta convertirlo en una roseta. El conjunto está limitado por un círculo exterior. La superficie exterior no está decorada. Factura cuidada. Se ha perdido algo más de la mitad de la pieza.

Copa alta de color azul.

Alt.: 11,00; Diám. Borde: 7,50 cm. Fayenza.
Reino Nuevo (1.550-1.069 a.n.e.)

Copa alta de color azul oscuro. Pie formado por una base cónica de paredes ligeramente cóncavas, sin decoración alguna. Cuerpo de paredes exvasadas redas decorado con cuatro hojas de loto, triangulares, en relieve, que salen de la parte inferior del cuerpo, donde presentan una línea de base semicircular. Borde superior redondeado al exterior. Factura buena. Rota en varios fragmentos. Ha perdido una parte del vidriado, sobre todo en la base.

Sítula.

Alt.: 12,60; Diám. Máx.: 7,80 cm. Fayenza.
I milenio a.n.e.

Recipiente de color azul verdoso, cerrado de base inestable, cuerpo de paredes cóncavas hasta diámetro máximo, en el cuarto inferior de la pieza, y a partir de él paredes envasadas rectas. Hombros horizontales. Cuello exvasado ligeramente convexo. Borde redondeado engrosado al exterior. De él, conservando su mismo grosor, parten dos asas verticales con el orificio de suspensión a la altura del borde del cuello. Factura cuidada. Superficie ligeramente alterada, sobre todo en la base y en los hombros. Ha perdido una parte del cuello con un asa.

Cuenco de color azul oscuro.

Alt.: 7,20; Diám.: 15,00 cm. Fayenza.
Inicios de nuestra Era.

Cuenco de color azul oscuro, ancho y de escasa altura. Base formada por un anillo plano que se apoya en tres pequeños pies. Cuerpo de paredes exvasadas cóncavas. Borde vertical alto formado por dos molduras que sobresalen hacia el exterior; la inferior es muy saliente y la superior forma el labio de la pieza. Interior cóncavo en el que no se distingue el borde de la pared. Factura cuidada. Se ha perdido un fragmento de borde con pared, pero se conserva casi la totalidad de la pieza. Hay algunos desconchados en la superficie del borde superior.

Estuche de Kohol.

Alt.: 9,80; Anch.: 6,90; Gros.: 1,9 cm. Fayenza.

Reino Nuevo (1.550-1.069 a.n.e.)

Estuche múltiple de kohol de color verde formado por tres cilindros altos separados entre sí por dos más pequeños, tanto en altura como en grosor. Los cinco presentan un cuerpo común que imita una banda para mantenerlos unidos. Sólo los dos laterales y el central sobrepasan ese estuche. Éste está decorado con dos cenefas pintadas en negro en sendos extremos del estuche, la inferior formada por un trazo continuo y la superior por un friso compuesto por dos líneas horizontales unidas por trazos verticales que dejan espacios cuadrados vacíos. Factura cuidada.

Cilindro con inscripciones incisas.

Alt.: 9,00; Diám.: 3,20 cm. Fayenza.

Baja Época / XXVI dinastía / Amasis (570-526 a.n.e.)

Cilindro de color verde, a lo largo del cual se han dispuesto dos inscripciones incisas en paralelo, enmarcadas cada una dentro de un rectángulo. El texto es idéntico para ambas inscripciones, salvo el nombre real de Amasis que figura dentro del cartucho. Los bordes superior e inferior del cilindro han sufrido daños y han perdido la coloración en algunas partes, mostrando un cuerpo blanquecino.

Bisagra.

Alt.: 10,00; Anch.: 11,60; Gros.: 5,80 cm. Bronce.

Baja Época / XXVI dinastía / Apries (589-570 a.n.e.)

Bisagra hueca, para colocarse sobre el ángulo superior de la puerta. La pieza posee tres pequeños agujeros y una ranura para clavar la pieza a la madera de la puerta. Sobre la parte más plana tiene grabada una inscripción, el comienzo de dos textos independientes entre sí: parte de los signos están dispuestos en una columna y parte en un registro horizontal, en ambos casos enmarcados entre dos líneas paralelas. En el canto, comienza en columna un tercer texto entre dos líneas verticales. El nombre de un monarca de Egipto aparece parcialmente inscrito dentro de un serekh, sobre el que se representa a Horus con la doble corona y un disco solar junto a él. Parece como si los textos fueran a continuar en la madera sobre la que debería ir montada la bisagra. Procede muy probablemente de Tebas.

Inscripción: ^) «Palabras pronunciadas por Jonsu [...]». (2) «El Buen Dios, señor de las Dos Tierras. (.,,]». (3) «El Horus-Re, rey de Egipto, Wakh-ib-[...]».

Cuenco con inscripción.

Diám.: 16,30; Alt.: 9,00 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Cuenco de tono púrpura y granate, con un agujero en un lateral del fondo. La parte de afuera tiene su base aplanada para que el recipiente pueda sostenerse de pie. Una inscripción en demótico recorre el diámetro del cuenco, a 2 cm. del labio. Los signos han sido grabados con un punzón, bien distanciados unos de otros, facilitando su lectura. El rey mencionado es Amenemhat III, deificado en época tardía. Probablemente procede de Hawara.

Inscripción: «Una cosa muy buena delante del faraón Maare, justo de voz, de (parte de) Petehorpasherenset, hijo de Peteamunnesuttawy, el general, y los de Paseseguntos».





Pequeño altar de libaciones.

Long.: 6,00; Anch: 5,40 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Pequeño altar de libaciones. Sobre uno de sus lados, supuestamente sobre el que se vertía, se han grabado dos vasos, de cuya boca sale un líquido hacia el desagüe del altar. Entre los dos vasos hay cuatro círculos incisos, representando hogazas de pan, completando una composición simétrica. Sobre la parte de abajo se pueden leer una serie de signos jeroglíficos incisos, aunque sin un sentido aparente. En el lado opuesto al desagüe, sobresale un pequeño enganche para colgar la pieza y que sirviera de amuleto o de exvoto. Debido a su considerable peso tal vez el segundo uso sea más plausible.

Exvoto. Cocodrilo sobre podium.

Alt.: 3,00; Anch.: 2,20; Long.: 7,20 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Cocodrilo sobre podium. Hueco. Se aprecian abundantes cloruros.

Exvoto. Uraeus sobre podium.

Alt.: 2,50; Anch.: 2,30; Long.: 10,80 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Uraeus sobre podium. Falta la cabeza y presenta dos pequeñas argollas en un extremo. Hueco. Se aprecian abundantes cloruros.

Exvoto. Uraeus enrollado sobre podium.

Alt.: 4,70; Anch.: 4,00; Long.: 8,20 cm Bronce

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Ureus enroscado sobre podium. Presenta una inscripción incisa en la base prácticamente ¡legible. Hueco. Se aprecian abundantes cloruros.

Exvoto. Dios Osiris.

Alt.: 8,40; Anch.: 3,10; Gros.: 1,50 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Osiris con los brazos cruzados y pegados al cuerpo sosteniendo el flagelo y el was. Conserva parte de la corona Atef y la barba postiza. La pieza está rota a partir de las rodillas. Maciza. Se aprecian abundantes cloruros.

Exvoto. Amón en actitud de marcha.

Alt.: 7,60; Anch.: 2,10; Gros.: 2,00 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Amón en actitud de marcha. Presenta el brazo izquierdo caído, pegado al cuerpo y sosteniendo en anj, mientras que el derecho aparece levantado, doblado y sujetando un cetro, hoy desaparecido. Viste faldellín plisado y va tocado con una corona de dos plumas, prácticamente perdidas, y disco solar en la frente. Se aprecian abundantes cloruros.

Exvoto. Dios Harpócrates sedente.

Alt.: 4,30, Anch.: 1,30; Gros.: 1,20 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Harpócrates sedente. Aparece con el brazo izquierdo caído y pegado al cuerpo, mientras que el dedo índice de la mano derecha apoya en los labios. Va tocado con la corona del Alto y Bajo Egipto, y de su hombro derecho cae un mechón de cabello. Presenta argolla en la parte posterior.

Exvoto. Corona de Hathor.

Alt.: 10,00; Anch.: 6,30; Gros.: 1,00 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Corona de Hathor: cuernos de vaca y entre ellos disco solar. En la parte inferior se aprecia un apéndice para insertar la pieza en otra. Se aprecian abundantes cloruros.

Exvoto. Sistro.

Alt.: 4,70; Anch.: 1,20; Gros.: 1,70 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Sistro en forma de nave decorada en la parte inferior con una cabeza masculina. Ha perdido las varillas. Se aprecian abundantes cloruros.

Amuleto. Gata.

Alt.: 2,50; Anch.: 1,40; Gros.: 1,60 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Gata sentada sobre sus patas traseras. Aparece con el cuerpo de perfil y la cabeza de frente. Se aprecia una argolla en la parte superior. Se aprecian abundantes cloruros.

Amuleto. Dios Osiris.

Alt.: 5,40; Anch.: 2,70; Gros.: 1,20 cm. Bronce.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura de Osiris, con vástago bajo la base de los pies y una varilla en un lateral de la misma base.

Anforita de cuerpo alargado.

Alt.: 6,30; Gros.: 3,80; Diám. Boca: 3,00 cm. Cerámica modelada a torno.

1º Período Intermedio (2.160-2.055 a.n.e.)

Vaso de forma alargada, base estable, borde exvasado y aspecto muy tosco. Hecho a mano.

Plato.

Alt.: 3,10; Anch.: 8,90; Gros.: 0,70 cm. Cerámica modelada a torno.

1º Período Intermedio (2.160-2.055 a.n.e.)

Plato de base plana con pie y oquedad en el interior del centro de la pieza. Aspecto bastante tosco. Hecho a mano. La superficie externa es de color rojizo.

Plato.

Alt.: 3,00; Anch.: 7,30; Gros.: 0,70 cm. Cerámica modelada a torno.

1º Período Intermedio (2.160-2.055 a.n.e.)

Plato de base plana y estable. Aspecto muy tosco. Hecho a mano. La superficie externa es de color rojizo.

Pequeña pila rectangular con restos de pintura.

Alt.: 3,00; Long.: 10,30; Anch.: 6,20 cm. Cerámica modelada a mano.

1º Período Intermedio (2.160-2.055 a.n.e.)

Pequeña pila de forma rectangular de aspecto muy tosco hecha a mano. Conserva restos de pintura negra. La superficie externa es de color rojizo.

Vaso globular con decoración incisa.

Alt.: 5,70; Diám. boca: 0,60; Anch.: 5,30 cm. Cerámica modelada a torno.
2º Período Intermedio (1.650-1.550 a.n.e.)

Vaso de forma globular de base estable. Presenta decoración incisa por todo el cuerpo a base puntos incisos formando zig-zag. Se observa el arranque del asa y del cuello. Hecho a torno. La superficie externa es de color gris oscuro.

Jarrito.

Alt.: 14,70; Diám. Máx.: 7,00 cm. Cerámica modelada a torno.
2º Período Intermedio / XVII dinastía (1.580-1.550 a.n.e.)

Jarrito de aspecto globular, cuello alargado, borde muy exvasado, con asa de sección plana que nace en la parte superior del cuello y muere en la parte superior del cuerpo de la pieza. Superficie bruñida y pulida. Ha perdido el pie. La superficie externa es de color rojizo.

Vaso globular.

Alt.: 8,50; Diám.: 6,30 cm Cerámica modelada torno
Baja Época. Época Saíta (dinastía XXVI) (664-525 a.n.e.)

Cuenco de base inestable y carena pronunciada en el centro del cuerpo. Presenta dos molduras en el cuello. La superficie externa es de color rojizo.

Lucerna.

Alt.: 2,3 Anch.: 6,7 Long.: 6,5 cm.
Período Ptolemaico, (304-30 a.n.e.)

Cuerpo cilíndrico, piquera alargada y pico en forma de yunque. El disco presenta orificio circular en el centro de mayor tamaño que el de iluminación, así como aleta lateral, también con orificio, mientras que la orla aparece decorada con líneas oblicuas incisas. La superficie es de color beige.

Lucerna.

Alt.: 3.5 Anch.: 5.5 Long.: 9.9 cm.

Período Ptolemaico, (304-30 a.n.e.)

Cuerpo circular y disco con orificio central algo más grande que el de alimentación y decoración incisa de una sola línea. Pico en forma de hojas. Base rematada con apéndice y moldura. La superficie externa es de color beige.

Lucerna.

NL 3 Anch.: 7 Long.: 9.5 cm.

Cuerpo cilíndrico, pico en forma de yunque y disco con orificio central algo más pequeño que el de alimentación, con la típica decoración «de la rana» y cuadriláteros. Conservarestos de color negro en el pico, fruto de su uso. Base plana con marcas incisas. La superficie externa es de color amarillento.

Lucerna.

Alt.: 3 Anch.: 7.1 Long.: 7.8 cm. Arcilla.

Lucerna de cuerpo alargado y pico redondeado con decoración esquemática de «rana». Base decorada con pequeñas líneas incisas. La superficie externa es de color ocre-amarillento.

Lucerna.

Alt.: 3.8 Anch.: 6.2 Long.: 8.2 cm.

Período Ptolemaico (304-30 a.n.e.)

Cuerpo ojival, pico redondeado y disco decorado con un bajo relieve representando una rana y orificio central de similar tamaño al de alimentación. Base plana con pequeñas líneas incisas a modo de hoja esquemática. Conserva restos de color negro, fruto del uso. La superficie externa es de color rojizo.

Lucerna.

Alt.: 2.7 Anch.: 4.3 Long.: 7.4 cm.

Cronología: Época romana, siglo I-II d. C.

Lucerna-plástica de cuerpo alargado, pico redondeado y disco en forma de vaca con orificio central de similar tamaño al de alimentación. Presenta asa en el extremo opuesto al pico. Base plana con moldura. Conserva restos de color negro, fruto de su uso. La superficie externa es de color rojizo oscuro.

Fragmento de relieve.

Alt.: 13,00; Anch.: 13,00 cm. Piedra caliza.

1º Per. Interm.-Comienzos del Reino Medio (2.160-2.055 a.n.e.)

Fragmento de relieve. En el registro superior se conservan las patas de una silla y los pies de un supuesto difunto que estaría sentado delante de una mesa de ofrendas funerarias. En el registro inferior se representa un canal con agua y la cabeza y torso de dos hombres realizando algún tipo de actividad de grupo, tal vez arrastrando algo pesado con una soga fuera de un canal o de un estanque.

Fragmento de dintel con inscripción.

Alt.: 7,50; Long.: 13,00 cm. Piedra caliza.

1º Per. Interm.-Comienzos del Reino Medio (2.160-2.055 a.n.e.)

Fragmento de dintel, con inscripción horizontal esculpida en bajo relieve. Los signos están cuidadosamente trazados y dispuestos bastante espaciados entre dos líneas horizontales. Se conserva la línea superior a un centímetro del borde del dintel. La inscripción menciona el nombre de Herishef. faltándoles a los dos últimos signos su parte posterior, lo que no impide su cierta identificación. Pudiera tratarse del comienzo de un antropónimo teóforo atestiguado en Heracleopolis Magna. Herishef-nakht. Delante del nombre de Herishef se leen los últimos signos de una palabra. [.. Tal vez se

trate de la terminación de la palabra im3h(wt) «venerado», que suele preceder a los nombres de los difuntos en inscripciones funerarias. El problema de esta hipotética reconstrucción es que -wtes la desinencia de femenino, mientras que Herishef-nakht es un nombre masculino.

Pequeña estela de oreja.

Alt.: 9,20; Long.: 7,70; Gros.: 2,70 cm. Caliza.
Reino Nuevo (1.550-1.069 a.n.e.)

Pequeña estela vertical de cima semicircular. Tipo II A de Sadek. Campo ligeramente rebajado, dejando un zócalo y un marco mucho más estrecho que sigue el contorno exterior de la estela. El campo está ocupado únicamente por una oreja derecha en altorrelieve, descentrada hacia la mitad izquierda del espacio; en ella se ha esculpido el contorno pero no se señalan los detalles interiores. Factura correcta. Ha perdido la esquina inferior derecha y presenta algunos pequeños desperfectos por golpes en la superficie. Ésta se encuentra deteriorada, con difuminación del relieve.

Figura masculina momiforme.

Alt.: 36,00; Anch.: 8,80; Gros.: 6,50 cm. Madera.
Baja Época (664-332 a.n.e.)

Figura masculina de aspecto momificado con peluca tripartite decorada en color negro y rojo a base de líneas verticales paralelas. Viste esclavina en color rojo y negro y túnica pegada al cuerpo. En el frente presenta dos líneas verticales paralelas en color rojo que parten de la esclavina y mueren en los pies. La escultura se encuentra sobre una peana cuadrada de 3 cm. y 6.5 de ancho.

Reposacabezas (fragmento) con inscripción.

Long.: 11,00; Anch.: 7,80 cm. Cerámica.
Baja Época (664-332 a.n.e.)

Fragmento de reposa cabezas. La pieza es alargada y ligeramente curva hacia arriba. En la parte de abajo, un rectángulo que sobresale 0.5 cm. sirve para encajar un pie o alza (véase figura). A lo largo de la parte de arriba, entre dos líneas, se ha grabado con un punzón una columna de texto.

Inscripción: «...de belleza permanente, que la vida se una a ti».

Óstracon cerámico.

Alt.: 9,80; Anch.: 6,20; Gros.: 0,80 cm. Cerámica.

Reino Nuevo / Inicios XIX dinastía (1.295-1.186 a.n.e.)

Ostracon Inscrito por uno de sus lados. Lista de antropónimos, tal vez extranjeros, relacionados con algún tipo de material.

Fragmento de sarcófago policromado.

Long.: 21,20; Anch.: 10, 00 cm. Madera y estuco pintado.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Fragmento de la tapadera de un sarcófago policromado. Una delgada tabla ha sido pegada a la madera más gruesa del lateral del sarcófago. Rota en tres fragmentos y vuelta a pegar. La pintura policroma se conserva en buen estado, reproduciendo un conjunto de collares diversos formando un pectoral, debajo del cual se abren las alas y brazos de una divinidad protectora, tal vez de Isis, que estaría representada sobre el pecho de la tapa antropomorfa. En la parte inferior comienza un texto del que se conservan cuatro columnas. Inscripción: «Una prerrogativa que el rey concede y (también) Osiris, el líder de los de Occidente, dios grandísimo, señor de Abidos, y Geb, el noble de los dioses, y Atum, el señor de las Dos Tierras y de Heliópolis, y Osiris, el señor de Buto [...]»

Fragmento de sarcófago policromado.

Alt.: 17,00; Anch.: 6,60; Gros.: 0,60 cm. Madera y estuco pintado.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Fragmento de sarcófago decorado con rica policromía a base de figuras humanas y temas geométricos en color rojo, verde, negro, blanco y azul. Consta de dos registros: en el superior se distingue parte de una figura sentada mirando hacia la derecha (espíritu de Pa ?), y en el inferior, dos figuras de pie mirando a la izquierda. Entre ambos registros, una línea corrida de triángulos.

Dos fragmentos de sarcófago policromado.

Alt.: 21,50; Anch.: 11,00; Gros.: 0,60 cm. Madera y estuco pintado.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Dos fragmentos de sarcófago unidos por sendos vástagos de madera decorados con rica policromía en color negro, blanco, verde y rojo. En la parte superior se distingue una puerta jalonada por dos figuras humanas que aparecen de pie, aunque una de ellas se ha perdido casi por completo, mientras que en la inferior se nos muestran distintos motivos geométricos: franjas de diferentes grosores y triángulos.

Jarrito.

Alt.: 6,80; Diám.: 4,90 cm. Alabastro.

Dinastías Tinitas-Reino Antiguo (3.000-2.125 a.n.e.)

Recipiente cerrado alto, de base plana, paredes convexas y borde separado de los hombros, redondeado y engrosado al exterior, Cavidad interior cilíndrica, de fondo redondeado y algunas irregularidades en las paredes. VI: 73. Factura regular. Presenta el borde desgastado y pérdida de pared por erosión, en una zona, muchas manchas en la superficie y deterioro parcial por deshidratación.

Caja circular para guardar papiros.

Long.: 20,00; Diám.: 4,30 cm. Cábano.

Baja Época (664-332 a.n.e.)

Caja de forma alargada y de aspecto tubular precintada con tiras de cáño. Es posible que sirviese para guardar papiros o cáños.

Molde para placa de fayenza.

Long.: 3,05; Anch.: 2,90; Gros.: 1,50 cm. Cerámica.

Reino Nuevo / XVIII dinastía / Tutmosis III (1.479-1.425 a.n.e.)

Molde de cerámica para realizar una plaquita de fayenza. El motivo que aparece en negativo son dos plumas de avestruz (una de ellas mal realizada en el molde inicial) que enmarcan un cartucho tocado con otras dos plumas de avestruz de pequeño tamaño y en cuyo interior aparece el nombre del rey Menkheperre (Tutmosis Ili).

Molde para escarabeo.

Long.: 2,60; Anch.: 2,55; Gros.: 1,60 cm. Cerámica.

Cronología indeterminada

Molde de cerámica para un escarabeo, representando en negativo los elementos anatómicos del animal y el orificio de perforación longitudinal.

Molde para escarabeo.

Long.: 2,50; Anch.: 2,60; Gros.: 1,50 cm. Cerámica.

Cronología indeterminada

Molde de cerámica para un escarabeo, representando en negativo los elementos anatómicos del animal y el orificio de perforación longitudinal.

Collar.

Metal, vidrio y fayenza

Cronología indeterminada

Collar de tipo media luna con inserciones de vidrio y fayenza y cierre metálico.





Junta de Andalucía
Consejería de Cultura y Deporte



Ayuntamiento
de Antequera

ANTEQUERA
Directa a *tu* corazón

